Intervlu a Ciriaco Aguirre



Ciriaco Aguirre Errasti, nieto de aquel insigne y nunca olvidado médico eibarrés D. Ciriaco Aguirre, fundador del Sanatorio, lleva también los mismos caminos que su abuelo. Idénticos caminos en carrera y en triunfo. La revista «EIBAR», a través de uno de sus redactores se ha acercado a este joven doctor, que nació —paradojas de la vida— no en Eibar sino en Bilbao, donde a la sazón era su padre Ingeniero en la Diputación de Vizcaya. Era el 19 de Febrero, hace 27 años.

—*¿Dónde empezaste tus estudios?*

—En Buenos Aires. Allí hice el Bachiller, que después, en España, tuve que convalidarlo. Prácticamente tuve que examinarme de todo.

—*¿Dónde reanudaste tus estudios?*

—En Eibar, donde permanecí año y medio, pero con muchas idas y vueltas a San Sebastián al objeto de convalidar el Bachiller, que lo terminé en el Instituto de San Sebastián.

—*¿Dónde empezaste Medicina?*

—En Zaragoza, el año 1957. Allí estudié Medicina en 7 años.

Nos permitirá aquí el lector un breve paréntesis para recordar que nuestro joven estudiante, por oposición, sacó en la Universidad de Zaragoza el Premio Ramón y Cajal, instituido por el propio D. Santiago Ramón y Cajal, premio que se otorga una vez al año.

En su brillantísima carrera, Ciriaco Aguirre Errasti ha obtenido 30 Matrículas, lo que supone Matrícula en todas las asignaturas menos una, en la cual obtuvo calificación de Sobresaliente. Ahora, al terminar la Licenciatura con Sobresaliente, se presentó al Premio Extraordinario de Licenciatura y obtuvo el Primer Premio. Sabemos que esto supuso un examen durísimo de cuatro horas. Es el Premio máximo al que se puede aspirar.

—*Actualmente, ¿qué actividades?*

—Ahora llevo una sala de mujeres del Servicio de Patología Médica. Por las tardes estoy haciendo la tesis en la Cátedra de Fisiología y Bioquímica, donde soy Profesor Auxiliar, Ayudante de clases prácticas.

—*¿Qué tesis preparas?*

—Será sobre un tema en relación a Potencias de membrana o sobre Transmisión de potenciales en electrocardiograma.

—*¿Planes para el porvenir?*

—Mi idea es hacer medicina interna en principio. Luego quizás me presente a opositar como Profesor de cátedra.

—*¿Qué me dices de las inquietudes culturales de la juventud eibarresa?*

—No conozco suficientemente a la juventud de mi pueblo, aunque creo que se están despertando algunas inquietudes intelectuales entre los jóvenes. Yo les pediría que tuviesen más inquietud cultural e intelectual.

—*¿Qué significa Dios en tu vida?*

—Aunque esto es cosa íntima y no es fácil expresarse, yo puedo decir que a lo largo de mi vida he tenido mucha fe. Esto me ha ayudado en mis estudios, en solucionar problemas, en recibir aliento para progresar en la vida. Creo que nuestra carrera se presta a tener creencia en Dios. La ciencia no me ha separado de Dios, sino todo lo contrario.

—*¿Libros que más impacto?*

—Algunos libros —con verdadera fruición— los he leído varias veces. Entre ellos se encuentran «*El Cardenal*», que —entre otras cosas— presenta el problema de la craneotomía. También me gustó mucho «Gog», de Papini.

—*¿Cómo entiendes tu profesión?*

—Me gustaría la Medicina como antes: a la cabecera del enfermo, y no rellenando papeles y formularios.

ANTONIO PAGUAGA



(*Foto Ojanguren*).

Don Antonio Paguaga, en unión de Monseñor Múgica y don Ciriaco Aguirre, en el Sanatorio.

¡Antonio Paguaga ha muerto!

En la hora suprema de su muerte, su figura ha aparecido clarificada por muchos títulos. Paguaga era Secretario de las Cortes Españolas. Había sido Alcalde de San Sebastián, Diputado Provincial de Guipúzcoa, abogado insigne.

Había conquistado grandes Cruces de Mérito Civil y diversas Encomiendas. Fue luchador vigoroso de la Comunión Tradicionalista. Su biografía es rica e incapaz —por otra parte— de resumirse en estas breves líneas.

Lo que, sin embargo, nosotros queremos resaltar hoy es su ascendencia eibarresa. Antonio Paguaga y Paguaga fue eibarrés de nacimiento. Amante y enamorado del txoko que le vio nacer. Preocupado siempre por nuestro progreso. Dispuesto en todo momento a ayudar a Eibar y sus intereses. Vinculado constantemente al progreso del pueblo de sus amores.

Por eso sentimos su muerte. Porque en Don Antonio Paguaga, Eibar ha perdido un hijo suyo. Que Dios le dé el descanso eterno en unión con otros muchos que como él, en uno u otro camino, soñaron en un Eibar humano, cristiano y grande.

PEDRO GOENAGA

Don Pedro Goenaga, el iniciador de la Escuela de Armería, ha muerto el 15 de enero de 1965.

Hace 53 años, el 7 de Junio de 1911, visitando Lieja tuvo él intuición de lo que podría ser la Escuela de Armería en nuestro pueblo.

Era una intuición que bullía también en otros eibarreses aleccionados y comprendidos perfectamente por D. Fermín Calbetón. Era un sueño como el que tenían los hombres de la «Eskuadra Zarra».

Por eso, Pedro Goenaga se hizo como intérprete clarividente del espíritu eibarrés, y en la sesión de la Corporación municipal del 1.º de Julio 1912 —siendo él concejal— presentó y defendió la moción escrita de su puño y letra «pidiendo la implantación de una Escuela de Armería, Dibujo, Artes y Oficios, Exposición permanente de productos de la villa, Museo de Armería y Sección de modelos de armas de fabricación extranjera no explotadas».



(*Foto Ojanguren*).

La idea cuajó y la obra empezó a ser realidad. Fue el mismo Pedro Goenaga —ocupando entonces la Alcaldía— quien el 24 de Junio 1914, en unión con el Ministro de Fomento, del prócer guipuzcoano D. Fermín Calbetón y de otras muchas personalidades inauguró oficialmente la definitiva Escuela de Armería.

La obra estaba en marcha. Goenaga podía descansar de sus muchos trabajos en pro de la Escuela. Avatares de la vida, le hicieron marchar de su Eibar querido, pero siempre él llevó a la Escuela en su corazón. Dios le dio la suerte de poder contemplar las Bodas de Oro de la Escuela, de aquella Escuela que él pidiera y defendiera en la moción municipal.

Ahora ya podía descansar definitivamente y Dios nos lo ha llevado a la región de la Luz, de la Verdad y del Amor.

¡Descanse en Dios el ilustre iniciador de la Escuela de Armería!

BAJO UN PUENTE

El pasado sábado leí en un periódico la siguiente noticia: «*Un pobre hombre con un niño pequeño, hijo suyo, se disponían a pasar la noche, por falta de hogar, bajo el puente de... a la intemperie; hacía mucho frío y ello determinó que el padre tratase de buscar un mejor acomodo trasladándose a otro lugar más resguardado. También al aire libre, donde se hallaban unas mujeres en idénticas condiciones. Estas consintieron en recoger al niño y con ellas se quedó; el padre volvió al lugar elegido en primer término, pero no pudo resistir el frío y murió de inanición*».

Este drama ha ocurrido durante la noche del 31 de diciembre al 1 de enero en una ciudad, capital de una de las tres provincias vascongadas. Pero esto es lo de menos. Podía haber sucedido lo mismo en cualquier otra ciudad o pueblo español, acaso este caso conmovedor u otro parecido se ha desarrollado también en algún otro lugar cercano, sin que haya habido un corresponsal capaz de pergeñar la noticia. ¿No fue hace un año, por estas mismas fechas, cuando en un pajar de los alrededores de nuestra ciudad encontraron muerto, helado de frío, a «Donost.», el pobre cargador del muelle? No hace tampoco muchos años que escribí un comentario acerca del infeliz muchacho solitario que en cierto pueblo hallaron en su piso los vecinos en avanzado estado de descomposición.

No. No es cosa de apuntar con el dedo a ninguna ciudad, a ningún pueblo. Pero el caso es que desde que leí la noticia que inicia este artículo, estoy desazonado. Me encuentro incómodo. La conmovedora gacetilla deja muchas cosas en la penumbra. ¿Qué edad tenía el desgraciado? ¿Qué edad tiene su niño? ¿Era viudo? ¿Qué clase de premonición lo llevó en la noche helada a poner en salvo su niño confiándolo a la caridad de unas mujeres tan lamentables como él? ¿Qué desventuras lo llevaron la noche de Año Viejo a buscar refugio con su hijo pequeño debajo de un puente?

Cada lector, si tiene imaginación, podrá multiplicar las preguntas. Podrá también imaginarse la ciudad cercana a los arcos del puente refugio de malaventurados. Hay muchas ciudades con puentes en sus cercanías. Para el caso —repito— da lo mismo.

La ciudad, el pueblo, la aldea, despedían con absurdo bullicio el año que fenecía, saludando al propio tiempo el año naciente. En muchas casas se destapaban botellas de vino espumoso. Circulaban por las calles grupos de jóvenes danzantes. En hoteles y restaurantes levantaban unánimemente las copas. Bailaban las parejas en los lugares consagrados a la alegría. En las iglesias nutridos grupos de fieles rezaban fervorosos al penetrar el nuevo año, todo henchido de inciertas fechas.

Pero, de pronto, una noticia pone en evidencia el bullicio de los hogares, de las calles, de los hoteles y restaurantes, de los «dancings». Y pone también en evidencia, proponiendo honda meditación, hasta a los que, mucho más lógicamente, comenzaron el año ofreciendo sus primicias al Creador. A un paso de todos ellos, debajo de un puente, ocurría tremendo drama. Entre la ciudad, el pueblo, la aldea, el barrio, el sitio que sea, y el puente, cuyo arco a la orilla ofrecía precario refugio a unos desamparados al margen de la sociedad, existía el más trágico despeñadero de la caridad. ¡Qué abismo entre los corazones a uno y otro lado!

En aquellas heladas horas de la madrugada de Año Nuevo, asilos y hospitales, tocados de burocratismo, mantenían cerradas sus puertas. Todos somos responsables, absolutamente todos, hasta yo mismo que estoy escribiendo esto, porque no repito estas cosas cuando debo. Nadie trate de eximirse de su parte de responsabilidad. Nadie trate tampoco de identificar el punto del suceso que da pie a este artículo. Yo quiero mucho a esa ciudad.

No sabemos mirar y tampoco sabemos imaginar. Dedicamos cada año un día o dos a la caridad y con ello creemos poner nuestras conciencias en regla.

Descansamos nuestra íntima incomodidad pensando en la ayuda social, cuando ésta, en sus innumerables formas, se halla en todas partes amenazada por el peligro de transformarse en una burocracia universal, en asunto de taquilla a horas determinadas, en cuestión de pura rutina oficinesca, cuando constantemente se presentan casos particulares fuera de los casilleros establecidos requiriendo cada uno de ellos atención especial. — La manera de ser de nuestra época excluye todo sentimentalismo. El concepto de servicio de persona a persona se encuentra en bancarrota. Contra esa otra idea, cada vez más extendida, que fundamenta la ayuda en razones de humanitarismo, o sólo por derecho o pago, es preciso invocar la máxima evangélica tan olvidada: «Cuanto hicisteis a uno de Mis hermanos más pequeños a Mí me lo hicisteis».

Sí. Las pobres mujeres —acaso de deshecho— que debajo del puente acogieron al niño del hombre que se sentía morir, están muchísimo más cerca de Jesús que todos nosotros.

José de ARTECHE.

(De «La Voz de España»).

SARAGAT, SOLUCION



Giuseppe Saragat ha sido la solución de todos en la reciente crisis presidencial italiana. Ha sido una elección laboriosa y difícil. Para muchos compatriotas nuestros las elecciones de Montecitorio han sido poco menos que una carnavalada. Sin embargo, y a pesar de que el acuerdo tardó en llegar, el orden y la calma se han mantenido en el país.

Hablan algunos, a raíz de la elección de Saragat, de un ancho interrogante que se abre sobre el futuro de Italia. Pero creemos que la postura del líder social-demócrata, hombre cabal y honrado si los hay, despeja cualquier bruma del horizonte político. Mientras ha llevado la cartera de Asuntos Exteriores sus máximas preocupaciones han sido la OTAN y el Mercado Común. Una trayectoria breve pero clara, una actitud personal volcada siempre al bien de la nación, abonan las buenas esperanzas sobre la labor futura del dirigente social-demócrata.

Dada la actual situación de Italia, la designación de Saragat, economista, viudo, solitario, amigo y admirador perenne de Juan XXIII, puede tener beneficiosas consecuencias. Lejos de suponer el definitivo triunfo comunista, se trata más bien de una victoria del Gobierno de centro-izquierda y una garantía para el Gobierno de Aldo Moro. Mientras tanto, demócratas y socialistas consiguen resolver la inflación del país y superar la crisis.

Para terminar, veamos lo que dice sobre el nuevo presidente el órgano del Vaticano, «L'Osservatore Romano»:

«La figura de Saragat es digna de la alta misión que se apresta a cumplir como regidor y moderador de las aventuras y de las fuerzas ideales y políticas de la nación italiana. Libertad y justicia son la vida personal y la acción política del presidente animadas por una visión cultural humanística unida a un profundo respeto de los valores cristianos».

Y refiriéndose al solemne acto de la jura de su alto cargo, dice el periódico vaticano:

«El mensaje con su invocación a la triple exigencia de paz, libertad y justicia propias del mundo moderno, y con la afirmación de instituciones morales fundamentales como la familia así como la proclamación del mensaje cristiano que irradia de Roma confirma las intenciones que moverán al presidente en el cumplimiento de su tarea con la ayuda de la Providencia».

Los beneficios no son sólo para el capital

INVERSION Y PROPIEDAD

Dos informaciones, directas e inmediatas las dos, recibidas mientras remeditábamos unas palabras del Papa Juan XXIII, nos han hecho pensar de nuevo en la renovación moral de que están tan necesitados nuestros empresarios.

«No podemos dejar de referirnos aquí al hecho de que hoy, en muchas economías, las empresas de proporciones medianas y grandes realizan no pocos rápidos e ingentes aumentos productivos a través del autofinanciamiento. En tales casos creemos poder afirmar que a los obreros se les ha de reconocer un título de crédito respecto a la empresa en que trabajan, especialmente cuando se les da una retribución no superior al salario mínimo»—(Juan XXIII).

La operación de invertir los beneficios, en su totalidad o en parte, en la misma empresa para rescatar las acciones, o constituir reservas o ampliar el capital a cargo de esas reservas o de los beneficios, parece natural y hasta desde el punto de vista de la empresa aconsejable y beneficiosa, pues con ello ésta aumenta su patrimonio. Pero ¿no se habrán olvidado con frecuencia las leyes sociales de dichas reservas y de dichos beneficios, prestando únicamente atención a las leyes económicas?

Esos beneficios no son sólo producto del capital, sino que son fruto también del trabajo de los obreros. Y en la medida que lo sean a ellos pertenecen. No pueden, por lo tanto, dichos beneficios ir en su totalidad a incrementar el capital, como se hizo en una Empresa en la que al haber excesivas reservas, éstas fueron asignadas al capital, sin desembolso. La razón, se nos dijo, es que esas reservas, hechas en previsión de difíciles coyunturas que parecían inminentes, pertenecían al capital, al que se restringió su dividendo. Con lo que ahora no se hacía más que devolverle lo que era suyo. Pero, nos preguntamos, ¿totalmente? Y si no lo eran, de algún otro eran en parte. Que esta parte pertenecía al trabajo, al que también se le estaba reduciendo su salario justo, es evidente. ¿Por qué, entonces, no se asignó al trabajo parte de esas reservas?

Pero resulta que cuando se trata de los derechos económicos del trabajo son muchos los que se resisten a reconocerle más derechos que los derechos al salario, con frecuencia abiertamente injusto. El salario es un sistema de remuneración y debe atenerse a todas las condiciones morales de ésta. Pero... cabalmente a resolver este problema parece venir el llamado «salario de inversión».

UNA COSA ES LA TEORIA...

Que el «salario de inversión», que no nos corresponde definir aquí, será difícil de introducir entre nosotros, nos lo prueban estas dos informaciones a las que hemos aludido al principio de estas líneas.

Y vaya la primera la que hemos vivido personalmente, pues tomamos parte en la discusión, por cierto un tanto acalorada. Vamos escuetamente al hecho, al pensamiento del propietario que salió en propia defensa. He aquí lo que nos dijo: «Es verdad que he retraído parte del salario justo a mis obreros, porque era necesario hacerlo así para edificar un nuevo pabellón en la fábrica. Con esto no he hecho más que administrar los bienes de los obreros poniéndolos al servicio de la comunidad, pues ellos no lo sabrían invertir y de esta forma creaba nuevos puestos de trabajo, a los que tendrían que estar agradecidos los obreros». A esas palabras, a las que no quiero calificar como califiqué entonces, respondimos: «¿Y a nombre de quién has registrado la propiedad de ese pabellón construído en parte por lo menos con dinero de los obreros?». Se me contestó lisa y llanamente: «A mi nombre». Sólo existe una palabra para responder a esa frase: «Por lo menos considerarás esa cuantía deducida de los salarios a lo largo de muchos años como un préstamo y acreedores a los obreros». «¿Por qué?», se nos respondió.

El segundo caso nos viene por referencias. Pero es parecido. Se trata de la modernización del equipo de ciertas empresas de extracción. Para poderlo hacer se anuncia la retracción de un 10 por 100 de los salarios de los obreros. Estos piden la décima parte de la propiedad de dichos equipos. Se les niega diciendo que los bienes de producción son siempre y en todas partes propiedad del capital. ¡Estamos listos para admitir el «salario de inversión»!

Y en este caso nos preguntamos más. ¿Qué pasa con el 10 por 100 deducido del salario de los obreros que según se prevé tendrán que ser eliminados como fruto precisamente de la modernización de equipo, necesaria indudablemente, que se pretende?

¿Bastará con presumir de un fiel catolicismo de piedad cuando se atropellan de esta forma las más elementales normas de justicia social y aun conmutativa?

Angel de Arín Ormazábal.

(En «Mundo Social»).



LOS 10 DEFECTOS

que molestan al marido



El Instituto Gallup lanza a diario sobre Norteamérica el estudio de sus extensas y detalladísimas encuestas. Pero pocas de mayor interés que la hecha sobre miles de matrimonios preguntándoles separadamente los defectos principales de su consorte. ¿Qué es lo que más molesta a los hombres en sus mujeres? ¿Qué es lo que mayormente reprochan las esposas a sus maridos?

De entre los miles de respuestas se hizo una graduación de defectos, por número de hombres o mujeres que encontraban éste en su esposa. Y he aquí el resultado:

- **La manía de regañar. «Si ganamos poco es por culpa nuestra y si no nos toca la lotería también».**
- **La extravagancia en el gastar. «Consumen todo lo que uno tiene tratando de competir con otras».**
- **No cuidan debidamente el hogar. «Salen de la casa prometiéndote que vuelven pronto y se pasan las horas callejeando».**
- **Demasiado cine y demasiada canasta. «Se pasan medio día en tertulias y chácharas y descuidan a los hijos».**
- **Afán de chismografía.**
- **Exceso de egoísmo. «¡Para mí! ¡Para mí! Esta es su cantinela de siempre».**
- **Demasiadas actividades fuera de casa. «Clubs de costura, clubs literarios o asociaciones benéficas».**
- **Demasiado mandonas.**
- **Descuido y desaliño de su propia persona. Una vez que pescan marido se dejan engordar y se vuelven desaliñadas».**
- **Se interesan demasiado por otros hombres. «No se dan cuenta de lo que fastidian al esposo sus admiraciones aunque sean platónicas, por todos los artistas guapos del cine».**

que molestan a la mujer



- **El salir solos: el salir a tantas y tantas cosas dejándolas solas en las casas.**
- **Carencia de solicitud y consideración. «A medida que van envejeciendo se vuelven menos galantes con sus esposas».**
- **Egoísmo. Cuando están buenos y sanos quieren ser reyes; cuando están enfermos quieren que se les consienta todo.**
- **Demasiado dominantes. «Siempre quieren ser amos; fuera de ellos nadie sabe nada».**
- **El descarrío mujeriego.**
- **Tacañería: «Los maridos no tienen ni idea de lo que cuesta dirigir una casa hoy en día».**
- **Falta de interés en el hogar. «Los hombres dejan la crianza y educación de los hijos a la mujer sola».**
- **Falta de galantería hacia la esposa. «Tan pronto como les ponen un anillo en el dedo ya usted se acabó para ellos». «Viven tan enfrascados en sus negocios, que escasamente se dan cuenta de que tienen esposa».**
- **Se quejan con exceso. «Todo les parece mal y se pasan el día diciéndolo».**
- **Fuman y juegan.**

FORMULA MAGICA

TORTAS DE SAN BLAS

Un kilo de harina, un cuarterón de mantequilla, media libra de azúcar y una cucharada más, natas de leche las que se puedan, ocho huevos separando una clara para el baño de encima, y un chorrito de esencia de anís, tres cucharillas llenas de polvos «Royal» que se cernirán juntamente con la harina.

Se hace un círculo con la harina, y en el centro se ponen los huevos, azúcar, natas, mantequilla y anís. Se trabaja todo bien —como la masa del pan— y cuando se vea que la masa está bien lisa y fina, que no se pega en la mesa, se le da la forma alargada y se corta por medio con el cuchillo, sacando tres trozos de cada uno de los dos pedazos. Se les da la forma con el rodillo; se hacen los picos con los dedos y se coloca en el horno. Cuando se han terminado de hacer todas las tortas, se hace el baño.

BAÑO BLANCO

Se ponen en un cazo seis cucharadas de agua y diez bien llenas de azúcar. Se les hace hervir en breve hasta que se vea levantando la cuchara que la última gota queda un poco alargada. Se coge el tazón donde se ha puesto la clara y nada más empezar a batir, se le echa hirviendo, poco a poco, sin dejar de trabajar y se sigue trabajando incluso después de terminado el almíbar hasta que enfríe. Como las tortas se habrán enfriado, se ponen de nuevo al horno mientras se termina de hacer el blanco completamente frío, se les da el baño con una paleta de goma. Tanto el blanco como las tortas se hacen con azúcar corriente.

NOTA.—Si después de haber dado el baño a las primeras tortas, se ve que el resto del tazón ha quedado sin brillo y granulado, tiene fácil remedio. Se deja el cazo y la cuchara donde se ha hecho el almíbar, sin limpiar, y se echa una cucharada de agua, se calienta y se le echa poco a poco batiendo de nuevo un poco, siempre con tenedor y se continúa hasta terminar las seis tortas.

La técnica del bersolarismo

Por
Juan SAN MARTIN

A requerimiento de aficionados y curiosos, anotaré algunas cláusulas básicas de la técnica del bersolarismo, en las cuales se asienta este arte popular de la improvisación de versos.

El bersolarismo se ajusta a sus leyes como los trovadores y poetas de cualquier lengua, sólo que este tiene sus peculiaridades tradicionales a las que se debe ajustar. De sus pormenores trataron cuidadosamente don Manuel Lecuona en su *Literatura oral euskérica* (Colección Zabalkundea. San Sebastián, 1936) y don Pierre Lafitte en su *Koblakarien legea* (Editions «Gure Herria». Bayonne).

Como muy bien dice Lecuona: «Del artificio rítmico en el bersolarismo conviene hacer notar, desde luego, que el ritmo queda en él encomendado a la música del cantar, en cuyo cauce va vaciando el poeta como al descuido las palabras de su inspiración. El bertsolari nunca cuenta, no se le ocurre contar, el número de sílabas de sus versos, ni los acentos. Le basta con entregarse a la corriente de la melodía, discurriendo descuidadamente por donde ella le lleve.

El no tiene en cuenta más que del número de consonantes de la estrofa, a los cuales llama en su tecnicismo, *puntuak*. No se preocupa, conscientemente, más que de la rima. Y conforme a la rima, tiene él establecida su nomenclatura técnica y su clasificación, no de los versos, sino de las estrofas». (Téngase en cuenta que ellos llaman *bertsoa* a la estrofa).

Por tanto, ateniéndose a la música se ajustan a la métrica. La métrica es rigurosa en la improvisación, tanto el aumentar una sílaba, así como disminuir, constituye una falta seria.

Las métricas que más corrientemente se emplean son, el *zortziko* mayor (*zortziko nagusia*) y el *zortziko* menor (*zortziko txikia*).

El *zortziko* mayor se compone de 18 sílabas, con cesura en: 5+5+8. Para ejemplo tomaremos de base el verso *Euskal sukalde baztarrak* de Basarri:

1 2 3 45 — 1 2345
Negu beltzean — *denboraleak*

1 2 345 67 8
sarri jokera zatarrak

El *zortziko* menor se compone de 13 sílabas con cesura en la séptima, como podemos observar en *Eder bati*, del mismo autor:

1 2 3 45 67 — 12 3 4 56
Nundik agertu zera — *izar eder ori*

(Ved *Basarri ren bertso sorta*. Editorial Itxaropena. Zarauz, 1950).

Sobre estas leyes no hay que olvidar que en euskera también existen diptongos cuando van dos vocales una seguida de otra y la segunda vocal es abierta, p. ej., *au, ai*.

Y los aludidos *zortzikos*, tanto el mayor como el menor, pueden ser estrofas (*bertsos*) de cuatro o cinco consonantes, es decir, *puntos*.

La falta más grave constituye la repetición en la consonancia dentro de una estrofa, a cuyo fallo se le llama *poto* o *poto gein* —que en euskera eibartarra equivaldría a *pot o pot eiñ*—. Que como asegura Lecuona: «...El bertsolari no sólo no repite la misma palabra al fin del verso para producir la consonancia, pero ni aun en otro *punto* alguno de la estrofa. Una palabra que se haya dicho una vez en una estrofa, está condenada a no ser empleada más veces en la misma estrofa, so pena de incurrir en lo que los bertsolaris llaman hacer *poto*, que es sinónimo de fracasar, quedar cortado (*poto egin*)».

Y la consonancia para ser perfecta ha de hacerse con las dos últimas sílabas finales idénticas. Si esta consonancia solamente recae en la sílaba final, se la considera de pobre (*puntu pobria*) y de fallo si se construye valiéndose solamente de la vocal final.

Existen otras músicas conocidas por *kobla* o *kopla; kobla nagusia* y *kobla txikia*, estrofas generalmente compuestas con dos consonancias, y riman con la misma técnica. Además, en *kobla nagusia*, a la mitad de la primera consonancia, en lugar de la cesura forma otra consonancia, y su métrica, es: 8+8+10+8. Y casi siempre se estiliza la repetición de la estrofa de seguido. Lo que hace que sea difícil de dominar. He aquí como comienza aquel famoso altercado entre Xenpelar y Musarro, que trabajaban en la misma fábrica. El primero como oficial con algún cargo y el segundo de simple obrero. Manuel Musarro, fumador empedernido, pretextando necesidades se ausentaba con frecuencia. Un buen día Xenpelar le sorprendió fumando y le soltó esta estrofa, a la que siguieron otras:

Aizak, Manuel mañontzi,
urrengorako goraintzi...



(*Foto Ojanguren*).

Ez al—ekian or pipa artzia
etzala lizentzi?
Injeniyo txarrak utzi,
bestela ezurrak autsi...
Giza—legia nola bear dan
ezin erakutsi.

No son menos célebres las respuestas de Musarro (Ved *Xenpelar bertsolaria* de L. Jáuregui. Editorial Itxaropena. Zarauz, 1958).

Xenpelar se caracterizó por su dominio en cualquier ritmo. Como bien dice Lecuona: «Uno de los motivos de la admiración que excitó en sus días Xenpelar, fue su gran facilidad para la consonancia perfecta aún en las estrofas de «nueve consonantes». *Bedratzi puntuko bertsoa* es lo más difícil en la métrica y sobre todo en consonancia. Por ello ha sido siempre bastante desechado por los bertsolaris.

Aparte de los *zortzikos*, una música de las más empleadas es aquella en la que Xenpelar desafió a Iparraguirre a la improvisación, y que comienza de esta manera: *Iparragirre abilla dela / asikori diot aditzen...*

Basándose en esta técnica de construcción rimada, es primordial la elegancia de exposición y profundidad del argumento abordado. Sólo un tema bien llevado dentro de este mecanismo se puede considerar de buen verso.

La improvisación requiere una agilidad mental extraordinaria. Para lograr su dominio se necesitan muchos años de práctica, y no todas las personas son aptas para alcantar su dominio por mucho que practiquen.

En los concursos se establecen pies forzados al objeto de examinar. El bersolari, cuando se presenta ante el jurado ignora los temas a tratar. Estos suelen ser preparados de antemano, en riguroso secreto, por los miembros del jurado, y van sorteando conforme el orden establecido, para lo cual también a su vez se ha hecho un sorteo al comienzo del certamen. A veces se les da la consonante inicial; en otras la parte final de las consonantes para que construyan la estrofa dentro de un argumento básico —nunca puede ir una estrofa sin un contenido de sentido argumental—; en otras se les enfrenta entre sí, asignándoles sus cargos correspondientes; en otras están obligados a cubrir un número determinado de estrofas sobre un tema impuesto. También se les obliga, a improvisar, bien en tema libre o impuesto, con música que no sea *zortziko*.

Aunque parezca asombroso, el bertsolari suele saber salir airosamente en estos pies forzados. Sin embargo, a pesar de todo ello, el fallo del jurado no siempre puede ser perfecto. Mucho depende de la suerte del bertsolari. Una buena tarde, un acierto feliz, suerte en corresponderle temas afines a sus conocimientos, etc. siempre juegan un papel muy importante.

Además de ésto, recalco que tiene vital importancia el tema asignado en el concurso, porque cada bertsolari, como es lógico, posee su peculiar cualidad. Por ejemplo, Basarri por su amplia cultura, su elegancia y riqueza de lenguaje y su dominio de la técnica constructiva aborda como ninguno la inmensa mayoría de los temas; Uztapide, en cambio, se distingue por su vena de sentimientos poéticos y su aguda sátira —por añadidura, conserva como nadie la esencia del clásico bertsolari—; Xalbador, por su elegancia y riqueza de imaginación, es el más poeta de cuantos existen en nuestros días; Lazkao-txiki se distingue por su sátira y su extraordinaria imaginación; Mattin y Zepai, son los clásicos humoristas al estilo de Txirrita; para ellos no se han hecho los temas serios.

Nuestra tierra es rica en folklore, y dentro de la misma, al bersolarismo se le puede considerar como la manifestación más rica y original del pueblo vasco.

La Torre UNZAGA

Han sido, en verdad, laboriosas las gestiones en torno a la construcción de la Casa Torre de Unzaga.

La historia empezó hace 14 años. En plena proyección cinematográfica, con el consiguiente pánico del numeroso público que llenaba el Salón Teatro, se derrumbó el techo. Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias personales de consideración. Sin embargo, el local quedó inservible.

Derribado el Salón y el local adyacente de «Noche», quedó el solar completamente desierto. Ello afeaba extraordinariamente la gran Plaza 18 de Julio, nuestra querida Unzaga. Para más afearla, la parte zaguera de las casas del Frontón Viejo miraban en dirección a Unzaga.

Por eso se pensó construir la Torre Unzaga. En una conjunción nueva del antiguo Salón Teatro y la parte derecha de las casas que en escalera conducen al Frontón Viejo, se quiso hacer un soberbio edificio que embelleciera la Plaza 18 de Julio. Pero del dicho al hecho hay un trecho. Era necesario un acuerdo entre propietarios e inquilinos de las casas, para derribadas éstas, empezar la construcción de la Torre Unzaga.



Maqueta de la Torre-Unzaga.
(*Foto Plazaola*).

Hace cuatro años que se venían realizando gestiones. Por fin, podemos decir que el 20 de Enero es fecha cumbre en la historia de lo que será el edificio más bello de nuestra Plaza principal.

En efecto, al mediodía del 20 de Enero, se celebró en la Alcaldía la enésima y última reunión entre los propietarios del solar e inmuebles a derribar y los deshauciados inquilinos, presididos todos por nuestro Sr. Alcalde D. José Hernando, designado mediador entre ambas partes. Se llegó a un acuerdo razonable, y depositada en la Alcaldía la cantidad correspondiente en concepto de indemnización a los que tienen que desalojar las viviendas, ha terminado ya este laborioso período preparatorio.

Esto supuesto, nos dicen que enseguida empezarán con el derribo de estas casas tocantes al antiguo Salón Teatro. Seguramente a primeros de Febrero y en un plazo de dos años y medio se terminarán definitivamente las obras.

De sus ruinas y del solar ruinoso de Unzaga, causa de tantos comentarios, nacerá el gran edificio que se llamará Torre Unzaga.

La altura total del nuevo edificio supondrá la altura que tiene una casa de 20 pisos. Desde la calle hasta la extremidad de la torre habrá una altura de 64 metros.

Las 4 primeras plantas se destinan a sala de espectáculos y substituirán al antiguo Salón Teatro. Este nuevo cine será capaz para unas 600 localidades y sus 4 plantas llegarán en altura hasta el Frontón Municipal. La Torre Unzaga tendrá portales por Unzaga y Calbetón. El restaurante adjunto tendrá su patio y sitios de estar con veladores encima del cine. A ras del Frontón Viejo y sobre el vestíbulo del cine se levantará la Torre propiamente dicha con las 15 plantas de viviendas.

La superficie edificable, en total, es de 789 metros cuadrados.

EN EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS UN REPORTAJE COMPLETO DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL M. GARMENDIA, QUIEN SE HA DESPLAZADO A IRUN PARA INTERVIUVAR AL ARQUITECTO DON ANDRES BASTERRECHEA, AUTOR DEL PROYECTO TORRE UNZAGA.

Centro de Rehabilitación Infantil

Poquísimos serán los eibarreses que al pasar por el moderno edificio de Bidebarrieta donde está situado el Centro de Rehabilitación Infantil caigan en la cuenta de la actividad benéfica que allí se desarrolla.

Es necesario entrar dentro. Y la impresión que el visitante recibe en la amplísima sala, pulcra, sencilla y gustosamente decorada, es encantadora.

Vemos allí una amplia piscina para recuperación de nuestros niños poliomielíticos y paralíticos cerebrales con toda la gama de diferenciaciones que estas enfermedades suponen.

Encontramos en la parte derecha de la sala, paralelas para ejercicios en orden a andar los niños. Junto a ellos dos boxs o cajones metálicos para efectuar suspensionterapia y dos lámparas infrarojos. Allí existen dos típicas bicicletas «ad hoc», de marca italiana, para ejercicios musculares. También dos ruedas para ejercicios de hombro, un plano para rehabilitación de columna, una tabla de manipulación para ejercicios de mano, un triángulo para fortalecimiento de músculo y una colchoneta para ejercicios de niños con parálisis cerebral espástica.

Pero no crea el lector que todos estos son objetos de museo. No. Todo está en continuo funcionamiento y actividad.

¿Cuántos eibarreses saben que diariamente por este nuestro Centro de Rehabilitación infantil pasan un promedio de 40 niños?

Pues esta es la realidad de este segundo Centro —el primero por orden cronológico es la Escuela de Subnormales— del Patronato Infantil de Beneficencia, que cada vez más debe de contar con el apoyo de todo el pueblo eibarrés.

El Centro de Rehabilitación empezó a funcionar el 15 de Octubre pasado. El Pleno de la Junta del Patronato Infantil de Beneficencia nombró al Dr. D. José Luis Ansorregui Director de este Centro. Bajo su asesoramiento, trabajan allí dos enfermeras continuamente, de 9 y media de la mañana a una y media del mediodía y de cuatro de la tarde a siete.

Una de las enfermeras, Iciar Echarri, está fija toda la jornada. Maite Bascarán y Elena Berecibar se turnan. Todas ellas, por el trabajo inteligente, paciente y activo que desarrollan respecto a nuestros niños bien merecen el aplauso cálido de los eibarreses todos.

Nuestra impresión —después de la breve visita que realizamos al Centro— no puede ser más optimista y consoladora. Este Centro está ya en fecunda marcha y con una actividad digna de todo encomio. No podemos menos de felicitar al Patronato Infantil de Beneficencia por todo ello y tampoco tenemos duda de que Eibar —cuando sepa todo lo que en estos dos centros se hace— colaborará con entusiasmo y generosidad con los fines del Patronato Infantil de Beneficencia.

145.384 ptas. LOS NINOS DE EIBAR

por la Sta. Infancia

He aquí un balance que se comenta por sí sólo y que demuestra el amplio espíritu misionero de los niños de nuestras escuelas, colegios y academias.

La contribución a la Santa Infancia supone 65.932 ptas. Si a esto añadimos las 69.452 que aportaron nuestros niños y niñas en el último DOMUND, tenemos que la aportación misionera infantil en Eibar, durante el año 1964, asciende a 135.384. ¡Enhorabuena!

En las sumas totales que presentamos, van incluídos los Bautizos, las Cuotas y la aportación al Día Santa Infancia.

Colegio de la Merced	16.946
Colegio de la Providencia	10.766
Graduada ALFA (Niñas)	4.874
Colegio Sagrado Corazón	4.351
Graduada Urcusua (Niñas)	4.096
Mercedarias del Ayuntamiento	3.806
Graduada Jardines (Niñas)	3.575
Graduada Ayuntamiento (Niñas)	3.448
Colegio Lasalle	3.350
Graduada F. Mayo (Niñas)	2.110
Graduada Jardines (Niños)	1.400
Escuelas de Paguey	1.330
Graduada Virgen de Arrate (Párvulos)	1.292
Graduada ALFA (Niños)	1.177
Graduada Virgen de Arrate (Niños)	1.130
Parroquia	596
Academia N. S. de Begoña	576
Academia Olano	564
Escuela de Málzaga	210
Escuela de Santa Cruz	140
Escuela de Azitain	120
Academia Urko-Ikastola	75
TOTAL	65.932

Circulación en Eibar

En Eibar este problema es de verdadera categoría. Su categoría es nacional, pues bien lo demuestra el hecho de que en toda la zona Norte, atravesada por la ruta nacional 634 que cruza nuestra Villa a todo lo largo citan a Eibar como punto de mayor dificultad para el tránsito. No hace mucho, en reunión de Autoridades del Norte de España, se nos citó para ver la posibilidad de que esta ruta, en su nueva construcción como pista, sea sacada de nuestra Villa con el fin de evitar lo que ellos llamaron «la botella» de Eibar, que tapona y entorpece la buena marcha por la ruta nacional 634. Las actuales disposiciones sobre tráfico ponen a disposición de los señores Alcaldes no sólo la facultad de aplicar todas las sanciones por infracciones al Código de la Circulación dentro del término Municipal, sino la misión de regular el tráfico con las medidas apropiadas, dejando sin duda el importe de esas sanciones, que antes eran de competencia Gubernativa, como paliativo de los gastos que una buena regularización de tráfico lleva consigo.

¿Está bien regulado el tráfico en nuestra Villa? Tenemos un plan de señalización, de los más completos, aprobado por la Jefatura Central de Tráfico. Tenemos unos sectores regulados por semáforos, aparatos que en muchos casos no son respetados por la ausencia total de Agentes en las inmediaciones de esta señalización o regulación automática, y aún nos quedan dos cruces principales, uno en Chonta, calle eminentemente industrial, de poca anchura y excesivo tráfico, y la bifurcación de la carretera de Elgueta, cruces en los cuales, desde las 7,30 de la mañana en que comienza el movimiento de vehículos y personal con la entrada en talleres, hasta las 20 horas en que salen los últimos obreros del trabajo, el movimiento es constante y requieren una especial atención. Con la reciente distribución del personal de la plantilla no quedan Agentes suficientes para atender estos dos puntos debidamente, pues hay bastantes momentos en que uno o los dos puestos se quedan sin Agente para regular el tráfico.

El movimiento de vehículos estaba suficientemente reflejado en la Memoria del año anterior, de 1963, donde entre otros datos figuraba el número de vehículos cuyo propietario reside en Eibar, que de 169 del año 1952 pasaba a 1.576 en 1963, y eso que no estaban todos anotados y a ellos hay que añadir el movimiento de paso por la carretera y el de las numerosas líneas de autobuses que daban 212 servicios normales de líneas regulares, en muchas ocasiones reforzadas, muy especialmente en las horas puntas, más los servicios urbanos, cinco coches con una vuelta cada 20 minutos. A esto hay que añadir el tránsito a pie de una población de 35 a 40.000 habitantes más los muy numerosos con residencia fuera de nuestra Villa que acuden a la misma a trabajar, a visitas médicas, compras, etc., etc. pues Eibar viene a ser como la capital de una zona de 20 kilómetros cuyos habitantes acuden a ella frecuentemente y en un crecidísimo número.

Un dato curioso: el 14 de agosto, con motivo de las vacaciones, salieron de Eibar 111 autobuses con 5.233 viajeros con destino a los más variados puntos de nuestra geografía nacional: Desde Galicia, a Andalucía, pasando por Extremadura, Palencia, Madrid, La Rioja y otros puntos.

ACCIDENTES DE CIRCULACION

Lógicamente, el aumento de vehículos trae aparejado el mayor número de accidentes, muy inferior sin embargo al que podría esperarse teniendo en cuenta lo mal que se circula en nuestra Villa, pues ni conductores ni mucho menos los peatones, tienen muy en cuenta los derechos de los demás.

Durante el año se han producido en nuestra Villa 123 accidentes de tráfico, 27 más que el año precedente de 1963.

El resumen de estos accidentes es como sigue:

Vehículos causantes.—17 camiones; 12 autobuses; 62 turismos; 50 motocicletas; 6 bicicletas; 1 carro; 10 motocarros; 3 ciclomotores y 18 furgonetas, en total 179 vehículos.

Estos accidentes se clasifican en: 66 colisiones; 6 vuelcos; 50 atropellos; 1 salida de la vía.

Las causas de estos accidentes han sido: 2 por el estado de la vía; 5 por averías; 4 por causas atmosféricas; 93 por infracción del Código de la Circulación y 19 por otras causas.

Estos accidentes han ocasionado las siguientes víctimas:

PEATONES	muertos	2	heridos	56	total	58
Conductores	muertos	1	heridos	32	total	33
Viajeros	muertos	1	heridos	15	total	16
TOTALES	muertos	4	heridos	103	total	107

Los muertos fueron: El 8 de septiembre, un motorista en la carretera de Arrate se estrelló contra la zona verde, murió a las 4 horas.

El 26 del mismo mes, un hombre sale disparado de una furgoneta al colisionar ésta con un autobús y fallece al poco tiempo.

El 16 de noviembre, un hombre es arrollado en Calbetón por un autobús urbano y fallece a las pocas horas.

El 20 de noviembre, al maniobrar un autobús alcanza a dos señoras, una de ellas fallece a las pocas horas.

•

CONTROLES DE TRAFICO.—El 30 de marzo, con motivo de un partido de pelota en el Frontón Astelena se concentran en las calles de las inmediaciones 791 turismos y 169 motocicletas.

El 8 de septiembre, festividad de Ntra. Sra. de Arrate, subieron al Santuario 1.801 vehículos.

Prestaron servicio a lo largo del día 20 autobuses que transportaron 8.630 viajeros.

La afluencia de romeros fue alrededor de los 18.000.

•

AUXILIOS PRESTADOS.—En incendios, 19; inundaciones, 2; niños perdidos, 17; a dementes, 6; Total: 44.

El incendio más importante ocurrió en los talleres de escopetas de LAZARO ARAMBERRI, habiendo quedado totalmente destruido el pabellón de embalaje con una importantísima cantidad de escopetas listas para su embarque.

(Extractado de la Memoria oficial de la Policía municipal, escrita inteligentemente por su Jefe Sr. Espejo).

A quien corresponda

A nuestra redacción siguen llegando —formuladas por gente joven— nuevas preguntas. Nosotros las publicamos, deseando que las personas competentes las consideren.

1) Pagando una cosa módica, por qué no se pone los domingos baile en el Astelena para mayores de 16 años, librándoles así de tanto crío como molesta en Unzaga?

2) Las adolescentes y jóvenes de Eibar, ¿por qué no podrían usar la Plaza de Toros o algún otro lugar adecuado y algo retirado para jugar a balón-volea, baloncesto, tenis, etc.?

3) Por qué no se hace una piscina independiente para ellas, o se procura que la piscina de la Sindical, en horas y días señalados, sea sólo para ellas?

MUNICIPALERIAS

CASA-TORRE DE UNZAGA.—Tenemos referencias de que el litigio entre propietarios e inquilinos de las casas del Frontón Viejo, sobre las cuales se edificará la Casa-Torre de Unzaga, está ya razonablemente resuelto.

El proyecto de la nueva edificación que tanto embellecerá la Plaza 18 de Julio está ya presentado en el Ayuntamiento y, en breve, es de esperar que será aprobado. Después, según nuestras referencias, rápidamente, empezarán las obras. Y, quién sabe, igual nuestro colaborador PETRUS tenga ocasión de hacer algún chistecito sobre el desolado solar...

PARQUE DE BOMBEROS.—¿Se modernizará totalmente nuestro Parque de Bomberos? Parece que sí, y, además, por obra y gracia de nuestra Diputación, que se propone organizar varios Parques de Bomberos a todo plan. Cuándo? «Ver venir», dicen en Eibar. Mientras tanto, parece que nuestro Ayuntamiento va a proponer a la Diputación nos manden material a cuenta de este futuro Parque de Bomberos.

ESCUELAS DEL CUARTEL VIEJO.—¿Cuándo empezarán a funcionar estas Escuelas de Bidebarrieta? Prácticamente, todo está casi terminado. Resta, sin embargo, por resolver el problema de lugares recreativos para los niños. A tal fin, nos han dicho que el Ayuntamiento está en contacto con los propietarios, para que éstos cedan algunos terrenos y, en permuta, el Ayuntamiento les dé algunas ventajas.

INSTITUTO.—Como saben nuestros lectores, el Instituto será ya pronto una realidad en Eibar. Por encargo del Ministerio se está haciendo el proyecto. Hoy por hoy, Eibar está pendiente de tal proyecto para que, después, sea aprobado en la Dirección General de Enseñanza Media, la cual, a continuación, sacará a subasta la construcción del edificio que hará de Jardines una auténtica zona estudiantil. En Madrid han prometido dar al asunto la máxima celeridad posible.

ESCUELA POLITECNICA.—¿Qué hay de nuevo sobre la Escuela Politécnica? Hay que esperar, necesariamente, la terminación del trazado definitivo de la autopista, a su paso por Eibar. Parece que ello es inminente. Después hay que solicitar del Instituto Nacional de la Vivienda —el cual se proponía construir en esta zona Olerreaga 1.300 viviendas— que venda al Ayuntamiento los terrenos para que, además de las viviendas, se haga la Escuela Politécnica.

Finalmente, adquiridos los terrenos, éstos serán ofrecidos por el Ayuntamiento a la Dirección General de Promoción Social, quien encargará el proyecto y la construcción de la Escuela Politécnica.

¿Cuándo será realidad la apertura de este Centro? Hay pronósticos para todos los gustos. El nuestro es pronóstico reservado.

Infracciones de las Ordenanzas Municipales

Año 1964

Alfombras	7
Basuras	91
Canalones	18
Cánticos y ruidos	31
Focos infecciosos	0
Juegos molestos	77
Perros	33
Obras sin permiso	12
Alumbrado público	4
Pan falto de peso	5
Leche adulterada	37
Varios	435
Total . .	785

Infracciones al Código de la Circulación

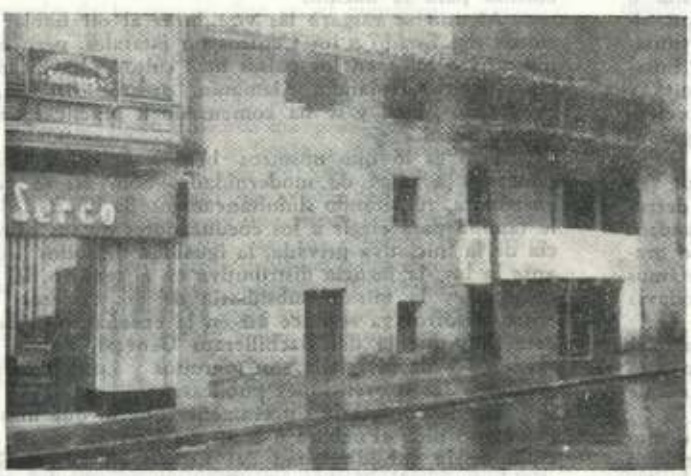
Año 1964

Automóviles	336
Autobuses	7
Bicicletas	9
Camiones	122
Carros	0
Furgonetas	52
Motocicletas	141
Peatones	1
Total . .	668

Otras infracciones

Jornada mercantil	0
Descanso dominical	13
Cierre de bares	36
Total . .	49

Estos totales hay que incrementarlos con el número aproximado de sanciones que han sido sancionadas por los Agentes, por lo que puede calcularse que se habrán sancionado unas 800 infracciones a las Ordenanzas y cerca de las dos mil al Código de la Circulación.



Típica y antigua casa de Dos de Mayo que desaparece. *(Foto Plazaola).*

Importe de las sanciones hechas efectivas

Cobradas por los Agentes mediante talonarios: 38.555 pesetas.

Importe de denuncias satisfechas: 223.452.

Total pesetas: 262.007.

Comparando estos totales con los del año anterior, de 1963, tenemos los siguientes resultados:

Denuncias cursadas en 1964 .	1.152
Denuncias cursadas en 1963 .	678
Diferencia en más	474
Importe de multas . .	262.007 ptas.
Importe de multas . .	126.737 ptas.
Diferencia en más . .	135.270 ptas.

PROBLEMAS DE ENSEÑANZA



(Foto Plazaola).

Un caso como hay muchos

EDITORIAL del diario «Pueblo» (28-X-64).

Es una anécdota que adquiere por sí misma enjundia de categoría. En Yecla existían, hasta hace dos años, un colegio para chicos y otro para chicas, ambos de pago. El primero sobrepasaba ligeramente el centenar de alumnos y el segundo no llegaba al centenar de alumnas. Como es sabido, la cifra para que un centro de enseñanza del bachillerato sea rentable parte del número de cuatrocientos (siempre, claro está, que no se hagan pagar las culpas de un mal montaje financiero a los padres de los educandos y a los profesores). Pues bien, al cabo del tiempo quedó claro que ni uno ni otro centro, pese a su carestía o quizá precisamente por su carestía, eran sostenibles. Se abandonaron los locales —cedidos, por cierto, por la Corporación Municipal— y en ellos, con las debidas inversiones en acondicionamiento, se instaló un instituto de enseñanza media.

Al ser gratuita la educación, Yecla cuenta hoy, en vez de con doscientos, con quinientos estudiantes. Pero es fácil calcular que no tardará mucho en acoger en las aulas a mil muchachos y muchachas, proporción media lógica en una población de veinticinco mil personas. Decimos esto porque hoy el alumnado se amontona en los cursos primeros con una repentina avidez por la cultura.

Es decir, que el principio de la subsidiariedad del Estado en la enseñanza lo ha venido pagando Yecla en millares de muchachos que durante estos años se han quedado sin estudios. Una vez más repetimos que en materia educativa nos duele principalmente el derroche de las inteligencias. Y, apoyados en ejemplos de tanto significado, sostenemos que la educación no admite la espera paciente a que se retire de un campo la enseñanza privada para que pueda intervenir la estatal.

El planteamiento se produce en otros términos: enseñanza gratuita, extensa a todos, y enseñanza de pago, discriminatoria por factores económicos. La sociedad tiene el grave deber de procurar un puesto gratuito a todo español que desee ocuparlo. Esto es lo primero. Luego, quien quiera, debe estar en libertad de fundar un colegio allí donde lo estime rentable, y quien quiera, de enviar a sus hijos a él si le compensa el sacrificio económico.

Lo que no podemos consentir por mucho tiempo, si deseamos ponernos a nivel de modernidad, es que la alteración de la primacía en los derechos y deberes la esté pagando el país en inteligencias sin cultivar. Resulta un precio demasiado caro que la comunidad paga a la discutible libertad primaria de algunos. Con palabras del padre Zapico, O. P., «la enseñanza privada es un complemento a la enseñanza oficial».

Contestación a «PUEBLO»

Muy estimado Sr. Director:

He leído en su diario «Pueblo», con fecha 28 de octubre, un recuadro titulado «Un caso como hay muchos» y le escribo esta carta, que desearía se publicara, para manifestarle mi admiración por lo que allí se dice.

Se nos relata el caso de Yecla, una población de 25.000 habitantes, en la que había dos Colegios de pago, no estatales: uno para chicos, que no sobrepasaba ligeramente el centenar de alumnos, y otro para alumnas, que no llegaban a las cien.

Se vio claro que ambos Centros, «pese a su carestía o quizá precisamente por ello» eran económicamente insostenibles, por lo que abandonan los locales, propiedad del Ayuntamiento, y en ellos se ha instalado un Instituto oficial de Enseñanza Media. Hoy la enseñanza, al ser estatal es gratuita y gracias a ello estudian quinientos alumnos en lugar de doscientos y se puede calcular que no tardarán mucho en llegar al millar. Hasta aquí el hecho anecdótico.

He de expresarle mi adhesión completa a todo lo que sea expansión de la enseñanza. A mí también «me duele el derroche de las inteligencias» y suscribo lo que dice el recuadro: «La sociedad tiene el grave deber de procurar un puesto gratuito a todo español que desee ocuparlo». En esto estamos totalmente de acuerdo, aunque me cuesta creer que todavía haya alguien que discurra de otra manera.

En lo que sí estoy de desacuerdo total es en la manera como se ha conseguido la difusión de la enseñanza en esta población y, sobre todo, con los principios y la doctrina que el recuadro de «Pueblo» expone.

Toda la clave del éxito logrado en Yecla para la democratización de la enseñanza está sencillamente en la gratuidad de la enseñanza. Los estudios, al estatificarse, se han hecho gratuitos.

Pero yo le pregunto: «Y para que aquellos dos Centros de pago se transformaran en gratuitos, ¿era necesario que dejaran de ser privados y que fueran estatificados? ¿No se podía haber conseguido la gratuidad, sin que dejaran de ser privados, mediante unas subvenciones estatales a ambos Colegios, para que cubrieran sus costes que en la enseñanza, estatal o no estatal, son elevados? Evidentemente que sí. Con ello se hubiera logrado hacer accesible la enseñanza a los mil jóvenes de Yecla en edad escolar y estoy seguro que con menos costes de funcionamiento al año por alumno. El resultado hubiera sido el mismo y la solución más justa, más equitativa y menos costosa para la nación.

Alguno se rasgará las vestiduras al oír hablar de subvenciones del Estado a los Centros no estatales, pero he de añadir que así se hace en los países más cultos y civilizados: Inglaterra, Bélgica, Holanda, Alemania, Austria, Francia, Países Escandinavos, etc., y se ha comenzado a practicar en Argentina, Chile, Brasil...

Esto es lo que nosotros hemos de hacer «si queremos ponernos a nivel de modernidad». Sólo así se populariza la enseñanza, respetando simultáneamente la libertad de los padres le familia para elegir a los coeducadores de sus hijos, la primacía de la iniciativa privada, la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, la justicia distributiva en el reparto del presupuesto nacional y la misión subsidiaria de los Poderes Públicos. Y entre nosotros ya se hace así en la enseñanza profesional, más cara aún que la del Bachillerato General, donde los Centros privados y de la Iglesia son gratuitos y están abiertos a todos, gracias a las subvenciones públicas.

He de confesarle sinceramente que lo que más me admira es cuanto dice «Pueblo» a continuación: «Es decir que el principio de la subsidiariedad del Estado en la enseñanza lo ha venido pagando Yecla en millares de muchachos que durante estos años se han quedado sin estudios».

Es un hecho que millares de jóvenes se han quedado sin poder estudiar. Pero esto, ¿se ha debido al principio de subsi-

Otra vez el CONGO...

Un dia me enteré por la prensa del primer asesinato de relieve: un médico misionero seglar, protestante norteamericano, habia sido acribillado por las balas de congoleños con otro grupo de europeos ante la estatua de Lumumba.

Más tarde, otra noticia: cuatro misioneras españolas, que trabajaban en el Congo, fueron asesinadas dentro de la iglesia por unos hombres africanos, hermanos nuestros.

Y aqui empiezan mis impertinentes reflexiones.

En nuestras ciudades y pueblos, la vida sigue su ritmo. Las calles respiran ambiente de fiesta. Los carteles y pancartas anuncian los últimos estrenos de peliculas. La gente rie y anda deprisa por la calle.

Hoy, otro aldabonazo: 10 misioneros más caen en el frente del Congo, entre ellos un Obispo. He aqui el balance martirial del Congo desde 1961: 75 misioneros extranjeros y 3 sacerdotes del Congo asesinados.

Voy por la calle y siento la vida de los hombres muy cerca de mi. La sociedad presta tributo a nuestros tiempos. Marisol triunfa en su última película. El Real Madrid vence al Dukla de Checoeslovaquia. Y yo sigo pensando. Quiero adivinar lo que mis hermanos los hombres piensan y sienten. Deseo que por lo menos los católicos comprendan, amen y perdonen. Quiero exigir mucho. Fe y gozo en estas últimas emociones del Congo? Es mucho pedir? Tal vez, pero hemos de llegar a esto. Estos misioneros y misioneras no han muerto. Ellos mismos se han sembrado en el Congo según los deseos de Cristo.



Estos dias se respira Congo por los cuatro vientos. Por la TV hemos visto crónicas y reportajes sobre este país. La Prensa sigue dando alfilerazos con su fria información. Pero, ¿qué quedará de todo esto?

Vemos con claridad la atrocidad de los hechos. Pero demos un enfoque cristiano a los acontecimientos.

Por qué Cristo quiso salvar el mundo en la cruz? No hay respuesta para esto. Por eso, tampoco queramos preguntar a estos nuevos Cristos, los misioneros y las misioneras, la razón de su martirio. Aceptémoslo como prueba del más limpio amor a todos. Ellos cumplen órdenes: encarnarse de nuevo como Cristo y enterrarse en la tierra, pudrirse, pues en definitiva, humanamente hablando, a esto se reduce su gesta heroica.

Y los frutos de su inmolación? Helos aqui. Población del Congo: casi 15 millones de hombres con una extensión como cuatro veces España. Católicos: unos seis millones. Misioneros extranjeros: 3.500. Clero congoleño: alrededor de 500 sacerdotes y, entre ellos, 6 Obispos residenciales y 5 auxiliares. Religiosas misioneras: 4.000, de las que más de 1.000 son congoleñas.

Vale, pues, la pena seguir encarnándose y enterrarse como otros Cristos en el Congo? Creo que si, aunque nos cueste decirlo.

Juzguemos todos estos hechos con fe. Cristo dijo desde lo alto de la cruz, en el momento mismo de su crucifixión: *¡PERDONALES!* ¿Y nosotros?

Tampoco, exactamente, estos pobres negros alocados y bañados en sangre de odios que ha corrido en ambos bandos —los misioneros y la Iglesia están en la mitad de todos ellos— sabian lo que hacian. Además, los blancos que han colonizado el Africa, ¿no tendrán gran culpa en todo ello? Sin duda alguna, aquí se podria decir lo que Cristo dijo: «el que esté libre de pecado, que arroje sobre ellos la primera piedra».

Y la vida sigue. Parece como si la única meta de los hombres y mujeres que pasan por mi lado fuese taparse contra el frio. Sigo pensando que aun hoy hay demasiada indiferencia ante la tragedia de estos dias. Grandes colas ante el reclamo de una película de cartel, disputas deportivas en cualquier lado, comentarios vanales... En contraposición, las 23 misioneras repatriadas del Congo sólo pidiendo volver de nuevo allí, en revancha de amor.

Esta debe ser también nuestra postura: Amor. Amor, que es comprensión y perdón. Sólo asi la tragedia del Congo podrá iluminar al Africa y al mundo.

Contestación a «PUEBLO»

diariedad del Estado? No. Sino precisamente a que no se ha aplicado dicho principio.

Principio de subsidiariedad, del latin «subsidium», que significa ayuda, quiere decir que los Poderes Públicos deben ante todo ayudar y estimular a las iniciativas privadas, brotadas de la sociedad, y sólo, cuando aún son insuficientes a pesar del subsidio, suplirlas y completarlas.

En el caso de Yecla, si los Poderes Públicos nacionales hubieran ayudado y subvencionado a ambos Colegios, hoy subsistirian regidos por la iniciativa privada, hubieran sido gratuitos siempre y esos millares de alumnos, que durante estos años se han quedado sin estudios, hubieran podido cursarlos. No ha sido asi, pero por no aplicar el principio de subsidiariedad. Todo lo contrario de lo que se dice en el recuadro.

«Sostenemos —se añade a continuación— que la educación no admite la espera paciente a que se retire de un campo la enseñanza privada para que pueda intervenir la estatal».

Es evidente que no. El Estado no debe esperar a que se hunda y se retire la enseñanza privada para que pueda abrir sus propios Centros. No, antes de llegar a esta situación, más aún desde el principio, los Poderes Públicos deben intervenir, pero su actuación debe consistir en ayudar, en subvencionar, a la enseñanza no estatal a fin de que pueda ser gratuita, estar abierta a todos, cualquiera que sea su posición económica familiar, y evitar que los Centros privados tengan que cerrarse a pesar de ser de pago o quizá precisamente por ello. Y esto no sólo por razones de derecho sino aun de economia.

Hay que tender eficazmente a que la enseñanza sea «gratuita y no de pago, extensa a todos y sin discriminaciones por factores económicos». Para ello la única solución justa en todos sus aspectos es que los Poderes Públicos subvencionen a todos los Centros, sean estatales o no, con el dinero del presupuesto nacional, que proviene de todos los ciudadanos y debe favorecer a todos sin discriminaciones por la preferencia que los padres de familia tengan en elegir los educadores de sus hijos, o mejor, sus cooperadores.

En el mismo sentido es inadmisible para una mentalidad cristiana y humana lo que se dice en el último párrafo: «no podemos consentir por mucho tiempo... que la alteración de la primacia en los derechos y deberes la esté pagando el pais en inteligencias sin cultivo».

Los derechos y deberes no están alterados. La primacia en el orden natural es de la familia y de la iniciativa privada de los ciudadanos en forma aislada o asociada y si los Poderes Públicos tienen derechos y deberes gravisimos de intervenir en la enseñanza, su acción de información, de estímulo, de coordinación y de suplencia, debe inspirarse en el principio de su misión subsidiaria y supletiva.

Este es el verdadero orden en una sociedad respetuosa de los derechos fundamentales de los seres humanos. El que se propone en el recuadro es el que está alterado.

La libertad de enseñanza no es «discutible» en un mundo libre y nada prueba el texto del P. Zapico, sacado de su contexto inmediato y de toda doctrina expuesta en su libro. El no habla en ese texto (pág. 197) en un plano juridico, de derecho y de primacias, sino de hecho. ¿Quiere una prueba? Le cito un texto, uno de tantos del libro: «El Estado es quien puede y debe arreglar este asunto. Porque la actitud del Estado (está hablando de España) para con los centros privados de la Iglesia y de los seglares en materia económica no es acertada. No solamente no ha ayudado, cosa que hacen la inmensa mayoría de los paises, sino que ha puesto dificultades y gravado los centros con pesadas cargas» (pág. 226). Este es el verdadero punto sobre las íes que pone el libro del P. Zapico, y no aquellos totalmente marginales en su obra e irreales en la vida, que resalta, adulterando su pensamiento, otro artículo de «Pueblo» aparecido el 23 de octubre.

También para mí la «anécdota de Yecla adquiere por sí misma ejundia de categoria». Afortunadamente no sigue el Gobierno actualmente las lineas que ustedes proponen, pero si lo hiciera Yecla nos indicaria lo que iba a suceder, a saber, la muerte lenta pero inevitable de la iniciativa privada y la monopolización estatal de toda la enseñanza, injusta e ilicita, que rechazamos como cristianos y como hombres.

Termino, Sr. Director. Ojalá estas lineas fueran el comienzo de un coloquio fecundo y provechoso. No dudo de la buena voluntad, pero ésta debe estar regida por la verdad, la justicia en todo y el respeto a la libertad, todo ello animado por el amor.

Suyo afmo.

f/Juan M. Lumbreras MEABE, S. J.
Universidad de Deusto.

Bilbao, 5 de noviembre de 1964.

humor eibarrés

ARRAIÑ DIRUZALIAK

Marino'k bazekian Maltza aldera peskara juaten. Egun baten, an zeguan bere kañaberakin erreka barrarrian. Txitxara klase guztiak ipiñi ebazan; alan da guztiz be ez eben pikatzen. Egon ta egon, baiñan alperrik. Aspertu zan ta, amorratuta, atara eban poltzikotik errial bat eta jaurti eban errekara, esanaz:

¡Arraiñak; Or erriala, erosi zeuek nai dozuena!

IRETARGIA ALA EGUZKIA

Fernando, jai arratsalde baten, juan zan Plaentxia'tik Elgoibar'era. Taberna pilla baten zurrutian jardun ondoren, ple-ple, trena galdu dau ta Plaentxia'ruz oiñez juan biarra izan eban.

Ba zoian, tapa-tapa, naikua «lafiauta», ta ona emen tope egiten dabela bi mozkorrekin.

Auek, diskusiño gogorrian ziarduen, iretargi betiari begira.

—Ori eguzkia dok.

—Ez, gizona, ori iretargia dok.

Baietzian eta ezetzian ziarduela, Fernando pasatu zan euren albotik eta orduan bi mozkor aiek beregana jo eben gauzia erabagitzeko.

Fernando'n begiak lartxo ikusten eben aukeran. Iretargiari begira ta begira, alako baten esan eban:

—Mutillak, barkatu, baiña ni plaentxiatarra nok. Etxakixat emengo barri.

KONTRAKO INDARRA

Fernando ta bere andra Antoni, sarritan, aitu ezinka ibiltzen ziran. Beti alkarren kontrakua eruan biar.

Orra or, egun baten, asarre gogor baten, Antoni'k —amorruaren-amorruz— urten eban etxetik esanaz bere burua ibaira bota biar ebala.

Fernando'k ez eban siñistu. Baiñan orduak juan eta orduak etorri, ta Antoni ez zan agiri. Orduan, apur bat eztututa, urten eban berak be, farola eskuan artuta, andriaren billa.

Eldu zan errekara eta ibai ertzetik gora juaten asi zan. Ontan, goitik bera, zetorren lagun bat eta, arriturik, esan eutsan:

—Zer, Fernando, nora oia?

—Au dok jokua: andrian billa. Asarratuta, etxetik urten jok bere burua ibaira botatzera doiala esanaz ta, itxuria danez, egixa izan biok.

—I, baiña, olan badok, urak gorputza berutz eruango juan.

—Bai zera! Ik eztok nere andria ezagutzen. Kontrakua eruatiarren, seguru nagok «contra corriente» juan dala.

IRETARGIKO PERSONAK

Beiñ batian, Fernando ta Txomin astronomia gauzetzaz berbetan ziarduen. Amaika izar ipuñ ibilli ondoren, iretargira jo eben. Txomin'ek ziur esaten eban:

—Nere uztez, iretargixan jentia bizi dok.

—Ori ezin leikek, erantzuten eban Fernando'k.

—Ba nik, liburu baten, irakurri najuan.

Ta ona emen, ezetzerako Fernando'k zer arrazoi ipiñi eban:

—Ori «imposible» dok. Bestela, iretargi barritan, nora juaten dituk ango jendiak.

OR DAUKAK

Egun baten, Fernando, eibartar batekin bazkaltzen zeguan. Sopa ta babak jan ondoren, txuletak piparrekin atara ebezen. Txuletak gizon-mutikuak zirudien: bata aundi-aundia ta bestia txiki-txikia.

Fernando'k, golpera, txuleta aundia sartu eban platerrera. Orduan bestiak:

—Ori dok edukaziñua, Fernando. Olan dok ala...

—Ta ik, ¿zer egingo eban ba?

—Nik, txikia artu.

—Or daukak. Jan eik ta ixildu ari.

EIBAR TA PLAENTXIA

Gauzak ez dagoz aiñ garbi. ¿Zeiñ ete zan lenago, Eibar ala Plaentxia?

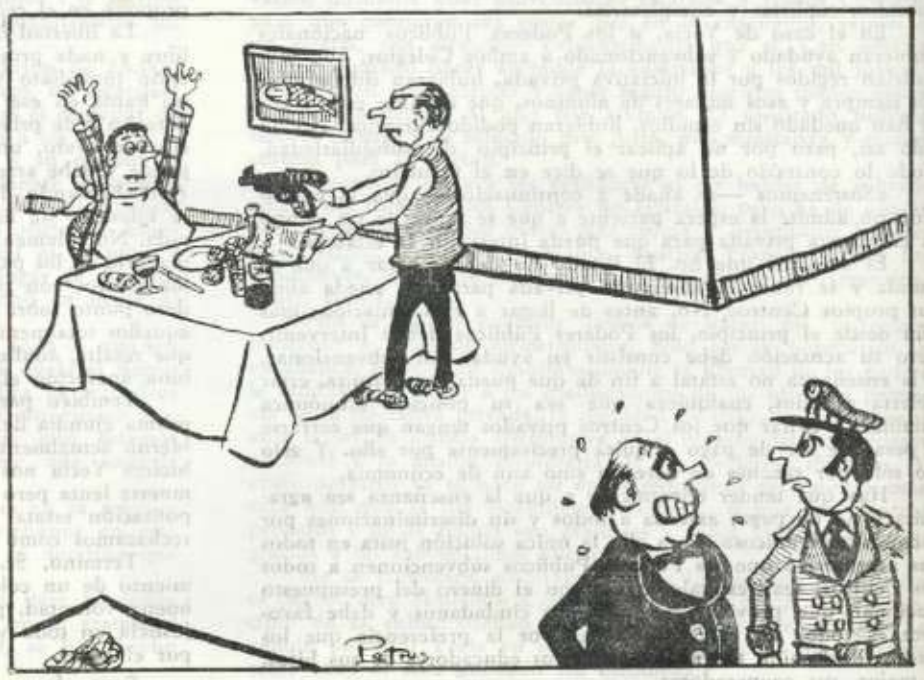
Plaentxiatarrak —euren uztez— argumento gogorrak ataratzen dabez. Armá industria an sortu zala diñue ta andik datorrela Eibar.

Baiñan ona emen, San Juan batzuetan, eibartar farol bat ta plaentxiatar fafo bat, jo ta ke diskusiñuan ziarduen ta aiako baten diño eibartarrak:

—Ixildu ari, Plaentxia munduko ipurdi zulua dok eta.

Bizkor asko erantzun eutsan plaentxik:

—Bai e? Orduan, Eibar kaka dok, Plaentxia'tik datok eta.



No, no pasa nada. Es que ese cliente siempre exige que se le encañone al presentarle la cuenta.



«Noches de Circo» (3R)

En «Noches de circo», Ingmar Bergman aborda el drama de la soledad y el egoismo, desarrollado más tarde, y con mayor intensidad, en «Fresas salvajes». Los personajes de «Noches de circo» buscan desesperadamente, una salida. No les basta el amor —un amor brutal, casi sucio— con el que tratan de ocultarse a si mismos el tremendo desamparo en que están. Giran furiosamente, enloquecidos y, posiblemente asqueados, sobre el eje de una existencia desesperada. La llegada de los carromatos del mísero circo a un pequeño pueblo —surge enseguida el viaje, como símbolo inevitable de Bergman—, hará que durante unas horas, horas tal vez decisivas, se enfrenten con la verdad. El viejo Albert, ridículo y humanísimo propietario del circo, irá a visitar a su esposa y a sus hijos, a los que abandonó años atrás. Hundido y solo, a pesar de unas relaciones culpables, extenderá sus manos suplicante, tratando de encontrar en el duro carácter de su mujer un gesto de perdón. Pero Ada la esposa, ha encontrado la paz de su existencia actual, tan distinta a la vida del circo, y se mantiene en ella cegada por un egoismo feroz, totalmente despiadado.

A partir de este momento Albert perderá la razón de vivir para enredarse en tremendas complicaciones...

«Noches de circo» es una de las más interesantes películas de Ingmar Bergman, con una interpretación magistral.

●

Cleo de 5 a 7

Este film es uno de los poquísimos representantes que nos llegan a España de la «nouvelle vague» francesa.

«Cleo de 5 a 7» es la historia de una toma de conciencia. Son muchas cosas más —cada espectador verá una cosa diferente, tal es su poder de sugerencia—, pero esto, sobre todo. Agnés Varda nos cuenta en su primer largometraje una hora y media de una mujer, una cantante que empieza a ser famosa y que se cree condenada a muerte por un cáncer. No sucede nada externamente, pero esta hora y media de una tarde cualquiera servirán para que en el interior de Cleo se produzca una profunda, honda transformación.

A Cleo una mujer egoista que nada le importa cuanto le rodea, como no sea para sacar algún beneficio o provecho propio, este tiempo de espera, ante algo que puede se fatal, le será suficiente para que tome conciencia de que no es ella sola en el mundo, de que existen otros seres, que viven, sufren, se divierten, se necesitan. Será el tiempo preciso para que Cleo haga el gran descubrimiento de su vida.

Es pues un film que carece totalmente de acción externa, pero riquísimo de una dinámica interna, que nos invita a sentir paso a paso, cuanto ocurre dentro de una mujer.

"BECKET"

«Becket» película es una gran obra, como lo es «Becket» teatro. Es un espectáculo digno, elegante, capaz de subyugar, dotado de un diálogo natural y brillante, de un color lleno de inteligencias, con unos decorados sobrios que evitan la distensión del espectador, con escaso aunque justo cuidado de la ambientación histórica.

Son tres las líneas centrales de este contenido: la amistad del Rey y Becket, con su necesaria profundización humana y el subtema de la soledad de Enrique II, el problema histórico de las relaciones Iglesia, Estado y la transformación del Becket pecador al Becket santo por obra de la gracia sacerdotal en su plenitud, el episcopado. El primero de los temas es el más logrado.

El problema Iglesia, Estado, está en el nudo dramático: El Rey intenta someter a la Iglesia a su conveniencia y a su cinismo.

Sólo Becket dará a este falso conflicto toda su grandeza dramática, oponiéndose rotundamente a ser manejado por el Rey.

Becket toda su vida buscando un sentido para el honor, descubre el honor de Dios. Y puesto que no puede servirse a dos Señores, Becket empieza por sacrificar su afecto por Enrique, por aceptar con sufrimiento la soledad de su amigo: por aceptar el riesgo de su propia Iglesia amenazada por la tiranía real. Y la raíz del encuentro será la defensa de un sacerdote. Pero todo esto queda apenas en la exposición de los hechos, sin la profundización conveniente.

El tercer tema resulta de hecho escamoteado en el film. Comprendemos sí, que el hombre antiguo ha sido transformado, renovado, ¿por qué? ¡Qué otro gran Becket hubiese escrito Bernanos desde esta perspectiva!

No quiero dejar al lector un mal sabor de boca. «Becket» es el film que uno recomienda con toda sinceridad. Una gran película. Un gran tratamiento. Las objeciones son sólo, un servicio al lector.

"LA DILIGENCIA"

Es la obra maestra de un viejo maestro: John Ford.

No creemos equivocarnos al afirmar que entre «La diligencia» (1939) y «Liberty Valance» (1962) existe una total y auténtica relación temática y anecdótica. El auténtico hombre del Oeste que John Wayne inmortalizara para siempre en el cine de Ford cabalgará desde el Bingo Kid de «La diligencia» al Tom Doniphon de «Liberty Valance».

Es casi grandiosa la unidad existente en la obra de John Ford. Pero más grandiosa es la perfección interna y externa de «La diligencia».

La gran unidad estética de la obra se debe a esta correspondencia perfecta entre los dos tipos de progresión: desde el comienzo del film el movimiento se va haciendo cada vez más intenso, la tensión dramática aumenta y con ello el ritmo adquiere un «crescendo» exacto.

En «La Diligencia» están representados todos los tipos y tópicos del cine del Oeste.

Con «La Diligencia» el «western» alcanza la cima de las grandes epopeyas: será difícil que otro film pueda ya, durante muchos años, comparársele.

"TIEMPO DE AMAR"

La película nos cuenta tres historias de amor. La primera nos habla de un amor triste, viejo, apagado. De un amor a punto de marchitar, por culpa de una sociedad.

La segunda nos habla de un amor joven, incipiente, inexperto, pero que pronto se desvanece de forma trágica.

Y la tercera nos habla de amor que se crece y fortalece, precisamente cuando más duros y crueles son los ataques con que la misma sociedad, de manera igualmente injusta, trata de destruirlo.

Sobre todas ellas palpita uno de los intentos —conseguido por supuesto— más serios y honestos de acercamiento a una determinada y concreta realidad española, como muy pocas veces habíamos visto en nuestro cine. Maneja a unos personajes vivos auténticos, que conocemos de verdad. La mujer es el eje de las tres historias.

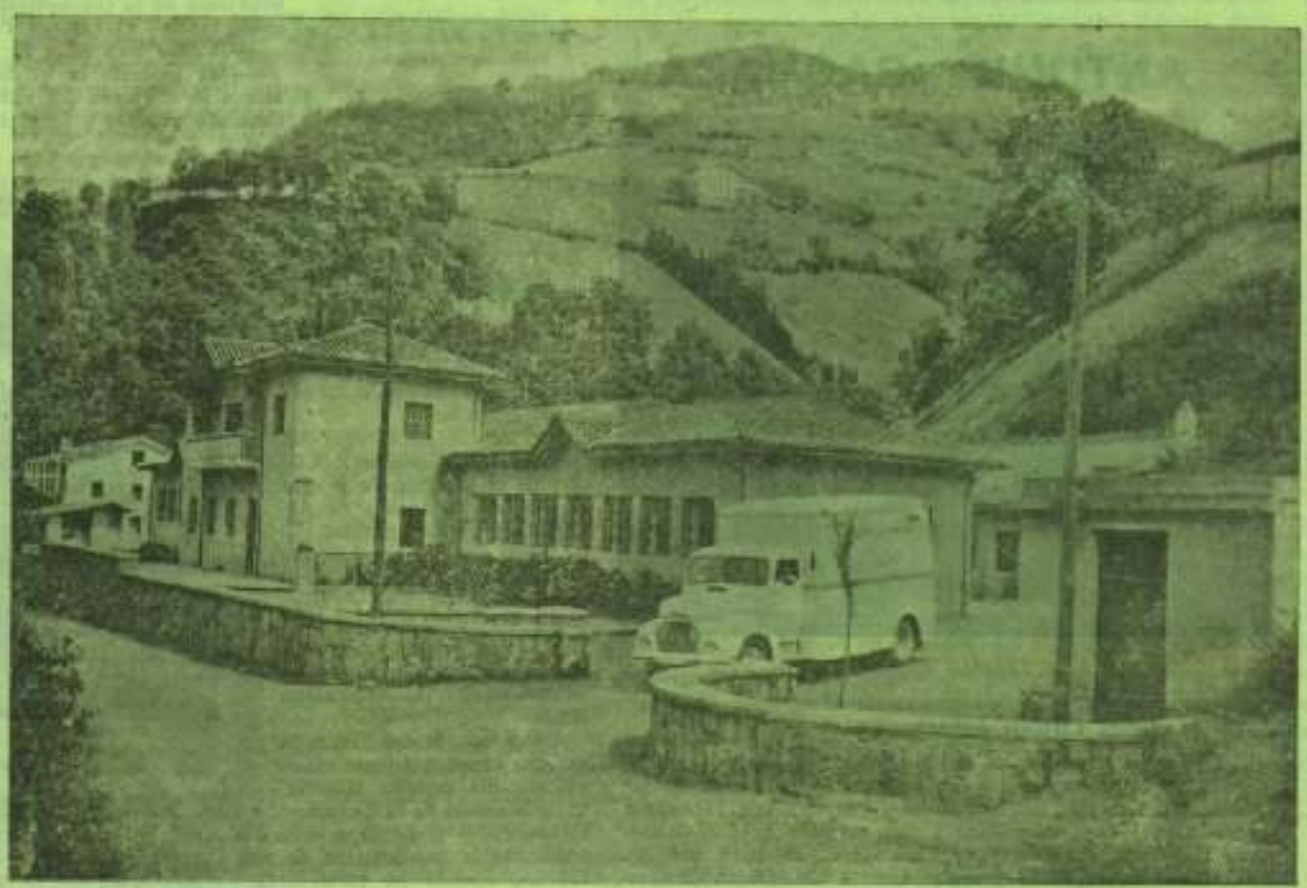
EIBAR



revista de un pueblo

redacción y administración: Bidebarrieta, 11

precio: 4 pesetas



(Foto Plazaola)

De aquí sale la carne...

Depósito Legal VI-34-1958. II EPOCA ENERO 1965 NUM. 73

Los viejos y los jóvenes

Por AZORIN

Con frecuencia se habla de jóvenes y viejos. El problema de los jóvenes y de los viejos será eterno. Ante las nuevas generaciones, ¿qué actitud deben adoptar los viejos? ¿Cómo un viejo ve a un joven, y cómo un joven ve a un viejo? Estas interrogaciones encierran verdaderos enigmas psicológicos.

Un anciano cuenta a los sesenta años, a los sesenta y cinco ,a los setenta, con una larga experiencia. Lo que no se ha ido viendo a lo largo de la vida no se puede aprender en los libros. Sólo el dolor y el placer vividos dan al ser humano una sabiduría profunda, íntima. En la senectud, este hombre a que nos referimos hipotéticamente, conserva una curiosidad insaciable. Lee cuantos libros lo merecen. Asiste a congresos y asociaciones humanas. Viaja. Conversa con gentes elevadas y con hombres humildes. Se complace en la plática de los eruditos y de los labriegos u oficiales mecánicos. Han pasado los años, y en su espíritu, a pesar de la dolorosa experiencia, hay un candor que le hace ser, en cierto modo, niño. Lo singular de esta psicología es que, siendo viejo, él se siente joven. Se contempla en el espejo y ve su faz surcada por la arruga indiscreta. Se pone a pasear y cubre menos terreno que hace diez años. Lee y no puede continuar la lectura más allá de cierto tiempo. Y, sin embargo, él se siente joven. Este anciano, por su espíritu y por su sensibilidad, no se considera separado de las nuevas generaciones. A veces, en los momentos de meditación, él se complace en evocar los viejos de su tiempo. Ve ahora las caras y figuras todas de tales o cuales ancianos de su época.

Y en este punto, al determinar mentalmente la edad de estas personas pretéritas, no puede, en verdad precisarla. Para que un hombre fuera viejo, cuando él lo veía como tal viejo, ¿qué edad se necesitaría? Lo indudable es que la cualidad de «respetable» entraba por mucho en la sensación que de la senectud tenía ese niño. Sus maestros, sus deudos, los amigos de sus deudos, los hombres eminentes, que veía retratados en los periódicos —y alguna vez en la calle— tenían para él respetabilidad. Y ahora él, para los jóvenes, para los que le contemplaban desde los diez, quince o veinte años, ¿es realmente respetable? ¿Es él como aquellos señores a quienes veía en su niñez y en su adolescencia? Se resiste a creerlo. Todo, físicamente, le dice que sí. Y todo, espiritualmente, le dice que no. Entonces —prosigue pensando—, ¿es que soy yo una excepción psicológica entre los hombres? No hay tal excepción. El anciano a que aludimos es tan respetable, tan imponente, tan serio como eran los de antaño. Afortunadamente, él no lo nota. Su espíritu es realmente joven y el anciano vive rodeado de un ambiente dichosamente ficticio. La ilusión no se la podrá quitar nadie. Todo irá desvaneciéndose en el tiempo, y él conservará una partícula de juventud indestructible...

Así piensa él. De este modo se ilusiona él. Pero el tiempo le dice otra cosa. Y el espacio le dice también algo que es diferente. Haga lo que haga, no siente el tiempo como lo sentía hace treinta años. Realice los esfuerzos que realice, el espacio no es para él como era antaño. El espacio y el tiempo son sentidos de distinto modo en la vejez que en la juventud. Una hora y un día no son para un viejo lo que son para el joven. Un año representa, a los sesenta, un peso enorme, que a un joven le tiene sin cuidado. A cierta edad, cada minuto es decisivo en la vida. Se sabe que resta poco por vivir y se aprovecha instintivamente el tiempo. No se puede leer, por ejemplo a los sesenta años lo que se lee a los treinta.

Pero el tiempo que pesa más en la senectud, ¿es realmente más breve? ¿Sienten del mismo modo en una hora un viejo y un joven? Entramos con esto en un terreno psicológico de suma delicadeza. Todo lo que podemos decir son hipótesis. Cada cual puede hablar de su propia experiencia. Nunca se confirma más que ahora el dicho popular de que «cada hombre es un mundo». El tiempo podrá ser decisivo —y más breve— para un viejo que para un joven. Pero ¿no lo saborea más un viejo que un joven? En el breve lapso de una hora un viejo puede sentir más que un joven. Y en cuanto al espacio, dentro de un círculo restringido, un viejo encontrará más campo para su sensibilidad que un joven. La variedad, los matices —donde acaso no los haya para un joven— será para un anciano prodigiosa.

La enfermedad hace veces, en cierto modo de senectud. El enfermo, en casos agudos y truculentos, se ve precisado a restringir enormemente su vida. El dolor y el peligro le hacen prescindir de muchedumbre de cosas usadas por los sanos. Y en ese campo tan limitado, lejos del contacto agudo y vivificante con la naturaleza, el enfermo encuentra matices y cambiantes en las cosas que a los demás mortales pasan inadvertidos. Lo que es accidente apenas grato para los demás es para el enfermo un momento de voluptuosidad íntima. En la luz, en la sombra, en el silencio, en el tono dulce de una voz que le habla, en la suavidad de una mano que le acaricia encuentra el enfermo un reposo —aunque momentáneo— tan apacible como para el sano pueda ser un placer violento y hondo.

Pues lo que se dice del enfermo puede decirse del viejo. El viejo es un enfermo sano. Sano hasta cierto punto. El viejo limita su vida. El viejo prescinde de lo que antes gozaba. A la movilidad sucede la inacción. De la psicología en que hemos permanecido hasta ahora damos un paso y entramos en la moral. ¡Terrible ámbito éste de la moral! ¡Terrible trance éste de ser juzgado, siendo joven, por un viejo! La inmovilidad tiende a la inmovilidad. El instante es aquel en que han vivido, plenos de vida, los ancianos, y la perdurabilidad es todo lo demás del tiempo. Ese instante no es presente sino pretérito. No son los tiempos actuales los que van inclusos en ese instante, sino los pasados. Los pasados, cuando el viejo de hoy era joven. Entonces no ocurría, naturalmente, lo que ocurre hoy. Hoy todo está trastornado. Hoy pasan cosas que no han sucedido nunca. Hoy marcha el mundo a su ruina. Hoy hasta las mujeres no son tan bonitas como antaño, ni los jóvenes tienen tanto talento. Se vive atropelladamente y no se piensa. La cultura está en decadencia. Y si no fuera una hipérbole inadmisible, añadiríamos —añadiría el anciano soñador de lo pasado— que aun las leyes cósmicas han cambiado, y que antes no hacía tanto frío como ahora ni en el verano tanto bochorno.

Y un joven que escucha, atento y discreto, sonríe con sonrisa apenas perceptible.

(De «Trasuntos de España»).



(Foto Ojanguren).

IMP. DEL MONTEPIO DIOCESANO.—VITORIA

CONCILIO: auténtica reforma

Entre los muchos frutos del Concilio, uno de los principales ha sido la libertad de discusión y el sentido sincero, crudo, de los problemas reales. Y esto, como decía una alta personalidad conciliar, es un avance que no puede volver atrás, pese a quien pese. Difícilmente se encontrará una asamblea de personas sensatas en donde se haya hablado con mayor crudeza, planteando los problemas del momento con toda claridad.

El Concilio tiene sus enemigos y no, precisamente, en la acera de enfrente, sino dentro de las mismas filas católicas, en el ala retrógrada de lo que se suele llamar «integrismo». Así, en Francia, por ejemplo, hay revistas gráficas integristas y bien presentadas, que también llegan a España. En ellas se ha insinuado la gran monstruosidad de que el Concilio pudiera ser herético. Y en sus campañas de calumnias han llegado hasta afirmar que la Masonería está influyendo en la marcha del Concilio.

Pero no importa. A pesar de esta pobre gente, el Concilio sigue su marcha y los caminos de Dios.

La primera misión de la Iglesia es hoy la que pidió Juan XXIII: «la puesta al día», y el Concilio la está cumpliendo. Y esta decisión, no se olvide, es cosa del Espíritu Santo. Dios anda de por medio. Por ello se ha conseguido la unanimidad moral en los principales temas, en los que antes del Concilio o en los comienzos del mismo, parecía haber gran divergencia y una superioridad de la corriente contraria a la que ahora prevalece. De la manera más insospechada se ha llegado a una unanimidad conciliar, lo que —hace tres años— parecía imposible.

No es que venza una corriente, aplastando a la contraria. Es que el Espíritu Santo, por caminos complicados y confusos, va modelando lo que El quiere conseguir. Y así se explica únicamente, cómo ha sido aprobada la colegialidad, el ecumenismo, el pensamiento de los padres orientales, y se están discutiendo hoy los temas más delicados sobre los seglares, el amor humano o la guerra.

Universalidad de la Iglesia

Contra los ultraconservadores se ha votado la colegialidad de la Iglesia. ¿Qué significa ésto? Que la Iglesia no es una monarquía absoluta y totalitaria. Que junto al Papa deben estar los Obispos de todo el mundo, colaborando a la marcha de la Iglesia, y no sólo unos organismos administrativos que suplan esta misión universal del episcopado, dada por el mismo Cristo a los Obispos. Además para los fieles tendrá ésto una gran repercusión práctica: no podremos encerrarnos en la estrechez de nuestros pequeños problemas locales, sino tendremos que mirar mucho más a los problemas e inquietudes de la Iglesia universal. A veces, en nuestro país, algunos consideraban antes como heterodoxos casi todo lo que venía del resto del mundo católico: sus teólogos eran casi siempre peligrosos, su jerarquía desviada, y su postura equivocada. Hoy, en cambio, después del Concilio —sin perder nuestro sentido crítico por ello— tendremos que respetar más lo que viene de fuera y valorarlo sin apasionamiento ni parcialidad, porque lo universal está antes que lo particular en un católico: ya no podemos creernos que nuestras posturas, a veces demasiado conservadoras, son las únicas aceptables, y que las más abiertas, del resto del mundo católico, son erróneas.

Por otro lado el Obispo recordará que es también Obispo universal, como los demás prelados, y que todos tienen que cuidar de la marcha de toda la Iglesia. No seremos en las diócesis como compartimientos estancos, sin contacto con el resto del catolicismo, sino que las corrientes de nuestra influencia, serán mucho más fuertes.

Participación del seglar

Los católicos además nos sentiremos más responsables de toda la Iglesia y no solamente con un papel pasivo. Ha habido Obispos que han recordado en el Concilio que en Oriente había legítima costumbre, y era la participación del clero y los seglares en ellos, con voz consultiva, porque los Obispos eran testigos de la fe de sus fieles. Además se ha señalado que es tan importante la fe de los creyentes, que si hay una doctrina de fe afirmada y creída universalmente por los simples fieles (por el pueblo católico), entonces esta doctrina es infalible (Monseñor Stypji). Y ciertamente el episcopado no puede olvidar este hecho tan importante en la vida de la Iglesia como si no existiera. Es un verdadero sacerdocio del pueblo cristiano, que todos debemos respetar.

En el Concilio se ha dicho que el clericalismo era el enemigo número uno de la Iglesia; y varios padres, de gran representación, lo han repetido numerosas veces. Los seglares hemos estado muchas veces con un gran complejo de inferioridad, y no hemos sabido defender la «autonomía» (Pablo VI) de lo temporal. Los seglares tenemos dos derechos imprescriptibles: 1) una personalidad responsable y activa dentro de la Iglesia católica y 2) una autonomía razonable y legítima en nuestras decisiones temporales.

Papel de los seglares

No creemos ingenuamente que la Iglesia en el Concilio nos va a dar recetas para resolver todos los problemas del mundo de hoy. El Concilio nos dará orientaciones de base cristiana para que nosotros resolvamos y decidamos los problemas adoptando las soluciones que nos parezcan mejores. Las orientaciones del Concilio sobre el mundo de hoy nos ayudarán, pero nosotros tendremos que arriesgar nuestras propias soluciones. Las encíclicas y documentos sociales de la Iglesia no pueden tomarse como las soluciones concretas a nuestros problemas: son simplemente vías de orientación, pero nosotros tenemos que ir más adelante que las encíclicas. No podemos limitarnos a lo que ellas dicen, sino que tenemos que avanzar más y preparar la encíclica del mañana. Porque los documentos pontificios vienen a respaldar lo que ya es un hallazgo; pero no impiden avanzar, preparando las soluciones del futuro. Por ejemplo, el Concilio se ha ido planteando el problema del hambre, del amor humano y de la guerra: y lo que se desea conseguir con ello es que manteniendo los principios eternos del cristianismo, sepamos iluminar todos los cristianos que estamos en la brecha estas nuevas situaciones que crea el mundo de hoy. ¿Es posible que en el tema de la propiedad, nos limitemos a defender sólo los derechos de la propiedad privada? ¿No es necesario que intentemos buscar una mayor exigencia a nuestra responsabilidad con los bienes de este mundo? No debemos recordar que Santo Tomás decía que la principal razón por la que los bienes debían ser divididos, es la conveniencia para la paz social? ¿Es que la actual situación de la riqueza promueve la paz social? No sé, si el Concilio lo dirá cuál será el tipo de propiedad del futuro, pero lo que es seguro, que la propiedad que hoy defiende el capitalismo occidental, no es cristiana.

El mensaje de la no violencia

Otro problema es el de la violencia entre las varias naciones, grupos o individuos. Los manuales de teología, para uso de seminarios, están repitiendo unas normas que ya no son adecuadas al mundo de hoy. Y el Concilio se hace eco de ello. El Evangelio es el mensaje de la «no violencia», cosa que hemos olvidado demasiadas veces. El Evangelio es la gran noticia del amor, y de su fuerza; y en ocasiones lo hemos hecho depender de los poderes humanos, y de las leyes condenatorias, como si no creyéramos bastante en el poder del amor y en la ley de la gracia. Esa fuerza sin violencia, pero no por eso menos poderosa e insistente, es la que llegó a Gandhi a vencer en la India, y la que nos debe llevar a la radical forma de estructuras de la sociedad civil, que quería Pío XII. Sobre el ateísmo, el Papa tiene un especial interés en que se termine la ingenuidad de soltar invectivas contra este fenómeno de nuestro tiempo: y consideramos de una vez el por qué de su existencia. ¿En qué los católicos con nuestras injusticias, y con nuestras concepciones de un dios demasiado a nivel de nuestras pobres ideas de justicia, misericordia y actuación hemos dado una idea correcta del Dios verdadero? ¿La situación de aberrojamiento en que ha vivido la mayoría de la humanidad, gobernada por hombres cristianos (al menos de nombre), podía dar un concepto adecuado del Dios en el que ellos decían creer?

Para terminar, no busquemos sólo en el Concilio las decisiones, sino pensemos que lo más importante en él, es el clima de renovación que se está creando en toda la Iglesia.

Conocerse, comprenderse y valorarse todos los jerarcas del mundo. Apreciar y comprender los problemas de los católicos de cualquier país. Ceder en nuestras parciales y estrechas posturas. Respetar la fe universal antes que nuestras opiniones particulares. Estar dispuestos a orientar y ayudar, más que a castigar y condenar. Estos son los frutos más reales y eficaces de un Concilio, y que más nos ayudarán a devolver a la Iglesia su auténtica y perfecta faz, como lo pedía Pablo VI.

(Extractado de un artículo de E. Miret).